

XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2017.

El jaque cultural del proyecto neoliberal.

Nicolas Canosa.

Cita:

Nicolas Canosa (2017). *El jaque cultural del proyecto neoliberal*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/682>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL JAQUE CULTURAL DEL PROYECTO NEOLIBERAL

Ideas fuerza del neoliberalismo en los discursos de las alianzas presidenciales de Sebastián Piñera (Chile) y Mauricio Macri (Argentina)

Autor: Nicolás Canosa

Eje temático: Sociología histórica

Mesa 107: Las nuevas condiciones políticas en América Latina

Institución: Universidad de Buenos Aires

E-mail: nicolascanosaub@gmail.com

Resumen:

El propósito de este artículo es identificar y reflexionar acerca de un conjunto de ideas fuerza, desde las cuales las usinas culturales del proyecto neoliberal han trabajado con el fin de debilitar a los gobiernos y fuerzas populares que predominaron en la región en la última década.

Luego de hacer un breve cuadro de situación de la región, consideramos pertinente analizar al neoliberalismo no sólo como un proyecto con fines económicos y políticos, que lo es, sino fundamentalmente como un proyecto de dominación cultural y construcción civilizatoria. Los modos de fundar esta hegemonía cultural ocupará la primer parte del análisis del *jaque cultural del proyecto neoliberal*.

Más adelante, haremos una revisión por las experiencias neoliberales en Argentina y Chile, con la intención de edificar un marco histórico de los países donde se manifiestan las fuerzas políticas que compararemos en este artículo, con el fin de detectar y comprender mejor como se expresan y articulan las ideas fuerza del neoliberalismo en los discursos de las alianzas presidenciales lideradas por Sebastián Piñera (Chile) y Mauricio Macri (Argentina).

Concluiremos aportando ideas para el desafío de construir una “lógica cultural emancipatoria” que nos permita escapar del jaque y torcer el destino de la partida.

Palabras claves: neoliberalismo – cultura – individualismo – comunidad

INTRODUCCIÓN

Los procesos de cambio emergidos en varios países de la región en la última década han revitalizado, en el campo de las ciencias sociales en América Latina, las discusiones en torno a conceptos como hegemonía, populismo, el rol del Estado y la democracia.

Si bien durante el recorrido de este artículo se hará alusión a estos debates, aquí nos proponemos analizar e ingresar con mayor rigurosidad en las discusiones académicas los obstáculos y limitaciones que impone el proyecto neoliberal, principalmente en términos culturales, para la profundización de la democracia popular y la perdurabilidad en el gobierno de los proyectos nacional-populares –con sus matices y diferencias, más vinculadas a la morfología económica-productiva-social y al impacto de los procesos dictatoriales y neoliberales previos que a cuestiones únicamente ideológicas¹- que promovieron la inclusión social, reformularon y vitalizaron el rol del Estado, interviniendo a través de políticas públicas en favor de la redistribución de la riqueza y mejorando las condiciones de vida de sus pueblos como principales elementos en común.

Se tratará entonces de reconocer las principales “ideas fuerza” promovidas desde las usinas culturales mediante las que se busca construir subjetividad social vinculada a los ejes centrales del pensamiento neoliberal, buscando dimensionar la capacidad de estas “ideas fuerza” para lograr debilitar las bases de sustento de los gobiernos nacionales y populares y los bloques político-sociales surgidos en la última década en Latinoamérica y contribuir al retorno al poder político por parte de las oligarquías dominantes como se evidencia en los casos de Argentina, Paraguay y Brasil.

En este marco, será necesario rastrear y considerar las huellas y marcas culturales que ha producido la dominación neoliberal previa a la emergencia de estos gobiernos. Dominación que en algunos casos comenzó a erigirse mediante dictaduras cívico-militares sangrientas y que continuaron o se produjeron durante el proceso de democratización que vivió América Latina desde la década de los ochenta, y que se profundizaron durante la década de los noventa mediante las reformas estructurales propuestas por el FMI, el Banco Mundial y que sigue los puntos principales del llamado “Consenso de Washington”. Huellas culturales que no han cicatrizado y creemos que sobre ellas han trabajado las usinas de producción de subjetividad neoliberal que analizaremos en este artículo.

Para contrastarlo con el espacio concreto de la acción política, trataremos de demostrar la vinculación de estas *ideas fuerza* comparando los discursos emitidos por funcionarios de alto rango – presidente y ministros- en Argentina y Chile con los gobiernos de *Cambiamos* presidido por Mauricio Macri (2015-2016) y por la alianza “Coalición por el cambio” del gobierno del empresario chileno Sebastián Piñera (2010-2014). Será necesario para ello un breve repaso por el neoliberalismo como proyecto histórico y su emergencia en Chile y Argentina.

¹ GARCIA Marco Aurélio, “Nuevo gobiernos en América del Sur. Del destino a la construcción de un futuro”, en Nueva Sociedad N° 217, Buenos Aires, septiembre-octubre de 2008.

Si bien no se obvia la importancia y la existencia de factores de poder tales como los medios de comunicación masivos, las corporaciones económicas transnacionales, el poder judicial, las élites políticas, que, articulando acciones, han puesto “en jaque” a los gobiernos nacionales, populares y democráticos, aquí nos centraremos en el campo de la lucha de ideas y la consecuente construcción cultural de los bloques políticos-sociales en disputa.

EL NEOLIBERALISMO COMO PROYECTO DE DOMINACION CULTURAL

Tener, parecer y aparecer, como señala el Dr Marcelo Gullo , son la triada de dominación de las subjetividades, los cuerpos y la acción social en tiempos de neoliberalismo². Esto, sostenemos, deviene de una construcción histórico-cultural de larga duración que repasaremos brevemente.

El avance galopante del materialismo con el surgimiento del capitalismo comercial y el origen del proceso de mundialización (1492 con la Conquista española en América), impulsado con más fuerza a partir de la revolución industrial centrada en Gran Bretaña (mediados del siglo XVIII), y profundizado a partir del desarrollo de la sociedad de consumo –post crisis de 1929-, va desplazando la idea del *ser* por la del *tener*. El neoliberalismo como proyecto geo-cultural global profundiza esta faceta ampliando los mercados y perfeccionando –gracias al avance tecnológico- los medios a través de los cuales se impulsa que el hombre priorice, en muchos casos, el adquirir un objeto que su relación con el Otro. También, se busca influir y ejercer poder sobre nuestros cuerpos (operaciones estéticas, por pensar un ejemplo), tendiendo a que la idea de *parecer* sea otra de las metas. Y este parecer se puede vincular a un modelo de mujer/hombre, país o cultura ideal –no casualmente la norteamericana o de los países centrales de Europa-. Como cierre del círculo, se orienta a la búsqueda del deseo de *aparecer*, sea en televisión o en las redes sociales, como la forma de realización humana en el capitalismo neoliberal en su aspecto cultural. Realización que, por la propia lógica “ilimitada” del Capital, es imposible de ocurrir, como señala Jorge Alemán en su reciente libro “horizontes neoliberales en la subjetividad”³. Es posible entonces percibir con facilidad estas reflexiones ontológicas en hechos, dificultades y prácticas que transitamos en la vida cotidiana. Muy bien lo describe este autor cuando dice que:

De este modo, las epidemias de depresión, el consumo adictivo de fármacos, el hedonismo depresivo de los adolescentes, las patologías de responsabilidad desmedida, el sentimiento irremediable de “estar en falta” el “no dar la talla”, la asunción como “problema personal” de aquello que es un hecho estructural del sistema de dominación, no son más que las señales de que el capitalismo contemporáneo nace tal como lo confirma la cultura norteamericana con la primacía del yo y los distintos relatos de autorrealización formulados para sostenerla⁴.

² GULLO, Marcelo (2006). *Argentina-Brasil. La gran oportunidad*. Editorial Biblos, Buenos Aires.

³ ALEMÁN, Jorge (2016). *Horizontes neoliberales en la subjetividad*. Granma ediciones, Buenos Aires.

⁴ Ídem

Así, el ciudadano –en el sentido profundo y originario de la palabra y no el liberal republicano- es convertido en consumidor, en un sujeto pasivo y alejado de la práctica social-política que posibilite cambios más justos en la comunidad: es el reinado del individualismo. Como sostiene el filósofo Mario Casalla:

“La Ciudadanía –tomada en serio– se trata de otra cosa. Se trata de un concepto o, mejor aún, de un ideal, de un “modo de vida”, que desde Grecia –pasando luego por Roma– constituyó esta matriz cultural que llamamos Occidente. Con mil modificaciones por cierto y en permanente lucha, llega hasta nosotros. Ciudadanía y Ciudad (polis, en griego, civitas, en latín) van indisolublemente de la mano. La polis es el lugar donde se la ejerce y el que así lo hace es (en esencia y no por afiliación partidaria) un “ser político”. En cambio, quienes desertan de esa vida pública y se encierran en “lo privado” (en su casa, los negocios, el lujo), eran llamados con un término que –tal cual y sin traducción– atraviesa 25 siglos y llega hasta nosotros: idiotas (de ídeon, “propio, privado, particular”)⁵.

En este contexto, la espiritualidad, que podría pensarse como un factor constitutivo del ser humano pierde su espacio. Ésta, entendida como un sentido de la vida vinculada con la trascendencia, es *consumida* por los disvalores de la sociedad neoliberal (egoísmo, lucro, explotación del hombre por el hombre y del hombre a la naturaleza) e impide, por lo tanto, una conexión con una realidad más profunda que el “aquí y ahora”, vulnerando, de esta manera, el sentido de pertenencia a una identidad colectiva y atacando la posibilidad del compromiso con la construcción del futuro de la Patria y de la comunidad.

Las relaciones virtuales y la presencia de las redes sociales como un nuevo medio de comunicación y, por lo tanto, como espacio de socialización y de disputa de poder, son un fenómeno que en la última década ha tenido un crecimiento vertiginoso. En el mundo actual, que vive una revolución tecnológica constante y acelerada, el neoliberalismo, impulsado desde EEUU y, cada vez más, desde las grandes empresas transnacionales, buscan ejercer su hegemonía cultural mediante la imposición de visiones del mundo, modos de comprender la realidad y, en efecto, de actuar en ella. En este sentido, se produce esta sofisticación y solidificación de herramientas que contribuyen a la creación de una *sociedad de la inmediatez* desligada del pasado y despreocupada por el futuro de su comunidad. Cabría interrogarse si las relaciones virtuales nos alejan más de lo que nos unen, aunque se publicite que gracias a ellas habrá más “conexión”.

Desde estas herramientas se busca que el sujeto tenga rechazo y desinterés con respecto a la política y a cualquier tipo de relato/construcción colectiva. La generación de un ser a-político, centrado en la realidad individual, es una garantía para dejar el campo libre a la dominación de los sectores concentrados de poder.

Si bien es *multideterminada* la forma en que se constituye el sujeto social y su estructura subjetiva, es desde esta matriz individualista, en apariencia a-histórica y a-política, ligada a una “realidad mediada por lo virtual”, la forma en que el proyecto neoliberal acciona para la reproducción de la vida cotidiana, buscando reducir los espacios de socialización donde la solidaridad social sea un vector principal de las relaciones humanas.

⁵ <http://pajarorojo.com.ar/?p=23968>

Este panorama abrumador no es irreversible, al menos para quienes creemos que el pensamiento debe estar vinculado con la acción y que es posible la transformación social. Pero sí nos exige una profunda vocación por desentrañar, deconstruir y combatir el paradigma cultural neoliberal y construir “una lógica emancipatoria” –como sostiene Alemán- que pueda torcer el destino deshumanizante del poder neoliberal. De esto nos ocuparemos en el último apartado. Ahora, veamos en concreto como se expresa en nuestros casos de estudio.

NEOLIBERALISMO EN CHILE Y ARGENTINA

La balcanización de los países de Nuestra América no sólo se da en términos territoriales, sino también en la búsqueda –no inocentemente promovida desde algunos sectores- de generar rivalidades estériles entre las sociedades de nuestros países e incluso entre las provincias de cada país.

La hermandad entre Argentina y Chile tiene larga data y, aunque no es el tema en cuestión, es un acto de justicia combatir en un artículo que reflexiona sobre lo cultural la zoncera de que “los chilenos ayudaron a los ingleses en Malvinas”... fue el gobierno violador de Derechos Humanos y neoliberal de Augusto Pinochet. Zoncera a partir de la cual hoy existe una rivalidad innecesaria. Veamos dos ejemplos:

a) Son espacios territoriales liberados por la vocación de unidad de la Patria Grande de San Martín y su ejército libertador, luego constituidas como repúblicas independientes tras el fracaso del proyecto unificador de comienzos del SXIX.

b) La propuesta de Juan Domingo Perón para conformar la unidad político-económica del ABC (Argentina-Brasil-Chile), de carácter estratégico en función de “defenderse de los imperialismos que buscan por las buenas o por las malas los recursos naturales y materias primas”⁶, se logró realizar gracias a la voluntad del presidente Ibáñez en el año 1953. Las dificultades internas en Brasil, que derivarán en el suicidio de Vargas, impidió que el país lusitano se sume al acuerdo. Como dato de color, Perón sentía que: “si no hubiese nacido argentino, me hubiese gustado nacer chileno (...) En Santiago de Chile, me sentía como en mi propia patria (...) todo nos une, y nada nos separa, repetía a los chilenos, que me habían puesto el mote de “Che Panimávida”⁷.

El neoliberalismo se comienza a conformar orgánicamente desde aquella famosa reunión de intelectuales de diferentes disciplinas en 1947 en Mont Pèlerin, Suiza, convocada por Von Hayek y donde asistieron, entre otros, Milton Friedman, de enorme influencia en la formación de dirigentes y cuadros técnicos de los gobiernos neoliberales en América latina a través de la Escuela de Chicago.

⁶ PERÓN, Juan Domingo (2009). *América Latina ahora o nunca*. Cooperativa Punto de Encuentro, Buenos Aires.

⁷ GALASSO, Norberto (2005). *Perón: tomo I. Formación, ascenso y caída*. Ediciones Colihue, Buenos Aires.

“La escuela de economía de la Universidad de Chicago tuvo una influencia decisiva en la política económica del gobierno militar (...) esta influencia se multiplicó a través de la vinculación que se forjó entre Chicago y la Universidad de Chile primero y, luego, y mucho más estrecha, con la Universidad Católica”⁸

Esas ideas y objetivos geopolíticos comenzaron a manifestarse destacadamente tras la crisis de la “edad de oro” del capitalismo cuyo eje era el “Estado de Bienestar” que intervenía en la economía y en la distribución del ingreso. La crisis de 1969-1973 por la caída de la tasa de ganancia de las economías centrales fue

“la oportunidad para que las corrientes conservadoras propagaran, con fuertes bríos, el cuestionamiento hacia la excesiva presencia estatal en la economía”⁹

Si bien hubo que esperar hasta la llegada al poder de Ronald Reagan en Estados Unidos (1980) y de Margaret Thatcher (1979) en Gran Bretaña para que el proyecto neoliberal obtenga su impulso fundamental desde los países centrales, ya en América latina comenzaron a surgir experiencias de esta tradición que se hará dominante a nivel mundial desde los ochenta.

Dos casos emblemáticos son los de Argentina (1976) y Chile (1973), donde surgieron dictaduras sangrientas que produjeron profundas secuelas en términos políticos, sociales, culturales y económicos. El Estado, en ambos países, se había constituido –si bien con gobiernos de distintas tradiciones ideológicas y objetivos- como un eje promotor, regulador y articulador de las políticas económicas, desde 1940 en Chile y desde el año 1943 en Argentina hasta la llegada de los gobiernos dictatoriales.

Como afirma Pilar Vergara, el proyecto de Pinochet es revolucionario porque

“se trata de un proyecto de reestructuración global que rompe violentamente con la tradición de la sociedad chilena, tanto en el nivel del Estado e, incluso, las concepciones ideológico-culturales predominantes”¹⁰

Esta definición es asimilable al proceso sufrido en la Argentina. Por supuesto que con las particularidades específicas y las diferencias en las trayectorias e identidades de los bloques sociales en pugna¹¹. Martínez de Hoz, primer ministro de economía de la dictadura argentina dirá que con la llegada del nuevo gobierno “hemos dado vuelta la hoja del intervencionismo estatizante y agobiante de la actividad económica para dar paso a la liberación de las fuerzas productivas”¹².

⁸ CASAS Juan, “La modernización”, en *Nuevos políticos y nuevas políticas en América Latina*, Buenos Aires: Editorial Atlántida, 1991.

⁹ LOPEZ Andrés y DIAZ PEREZ José Luis, “Tristezas y melancolías del capitalismo”, en *Realidad Económica* N° 92/93, Buenos Aires, 1990.

¹⁰ VERGARA Pilar, “Las transformaciones del Estado chileno bajo el régimen militar”, en *Revista Mexicana de Sociología* N° 2, México, abril-junio de 1982.

¹¹ TORRE Juan Carlos, “Introducción”, “El ingreso de las reformas estructurales en la agenda pública” (cap. 1), “El lanzamiento político de las reformas estructurales” (cap. 2), en *El proceso político de las reformas económicas en América Latina*, Buenos Aires: Paidós, 1998.

¹² <https://www.youtube.com/watch?v=4sRDwfbOXOY>

De allí surgen las críticas muy frecuentes hoy de encontrar en la academia predominante, en los estudios de televisión y los periódicos, dirigidas hacia el Estado por la generación de inflación por el “excesivo gasto público” y por obstruir la “libertad de acción de las fuerzas del mercado”.

“El Chile de Pinochet comenzó sus programas de forma drástica y decidida: desregulación, desempleo masivo, represión sindical, redistribución de la renta en favor de los ricos, privatización de los bienes públicos”¹³

Esto se ve expresado claramente en las políticas implementadas por Pinochet en Chile y la dictadura cívico-militar en Argentina, sumado a un fuerte endeudamiento externo, como también se verá en otros países de la región en este período, pero con más énfasis durante el auge neoliberal generalizado a la mayoría de los países durante la década de los noventa.

Ideas fuerza del neoliberalismo en su dimensión cultural: la hipocresía como factor constitutivo

El proyecto neoliberal se sostiene en un conjunto de *ideas fuerza* con gran capacidad de interpelación y construcción de sentido común, que desde sus usinas culturales –medios de comunicación, redes sociales, instituciones educativas, ONG’s, think thanks, entre otras- se diseminan en la sociedad y que pueden verse reflejadas en los discursos y acciones de los políticos de la región que se oponen a los movimientos anti-neoliberales. En este artículo, trataremos de evidenciar como en la *Alianza Cambiemos*, liderada por Mauricio Macri, y en *Coalición por el Cambio*, encabezada por Sebastián Piñera, estas ideas aparecen con claridad en los discursos de ambos líderes, como también en funcionarios de la plana mayor de ambas presidencias.

Creemos necesario que la comunidad académica comprometida con el futuro de nuestro continente aporte a la creación de pensamiento con sentido estratégico en la construcción de sentido común y en la dilucidación de cómo éste se construye en tiempos de neoliberalismo, mediante el cual se contribuya al discernimiento como pueblo de las cuestiones principales y secundarias para la construcción de un proyecto de país y región justo y en favor de nuestros propios intereses como mayorías, no desde la confrontación, sino desde la empatía que emana de nuestra condición de hombres de pueblo y trabajadores.

Esto, valga la aclaración, no implica negar los errores y contradicciones concretas de los proyectos políticos existentes que ampliaron derechos y revitalizaron la *unidad e integración regional soberana*, pero sí poner en valor las políticas públicas, económicas y sociales que permitieron construir mejores niveles de vida para la población y a la Política como el elemento decisorio central para ejecutarlas.

¹³ ANDERSON Perry, “Democracia y dictadura en América Latina en la década del ’70”, en *Cuadernos de Sociología* N° 2, Carrera de Sociología, Universidad de Buenos Aires, 1988.

Hagamos un repaso por estas ideas fuerza, algunas estrechamente ligadas entre sí, y constatemos como se compenetran en los discursos/acciones de ambas fuerzas políticas. De este modo, se buscará deconstruir y discutir las falacias en que se afirman las ideas que benefician a un sector minoritario de nuestra sociedad, con el fin de construir argumentos que desenmascaren y disputen la estrategia cultural del neoliberalismo en la región.

I *Consenso y diálogo*

Podemos comenzar detectando la apelación al *consenso* y *al diálogo*. Subyace aquí una idea que se contrapone a la idea – a la cual suscribo- de que la política implica conflicto de intereses, lucha de poder y construcción de fuerzas, aunque no se niegue por ello la necesidad de dialogar y construir consensos. No es casual que uno de los ejes de la campaña electoral de “Cambiamos” fue la tarea de “unir a los argentinos” y terminar con la “grieta que divide a los argentinos”.

II *Crítica al populismo y alternancia*

Derivada de esta idea, aparece *la crítica al “populismo”* como amenaza a la democracia, que se puede ver en Paramio¹⁴, cuyo argumento se erige en que la llegada al gobierno del “populismo demagógico y corrupto” genera la división del país en dos bloques y se produce una fuerte polarización de la sociedad en consecuencia. El ex presidente chileno Sebastián Piñera dirá al respecto en la ceremonia de promulgación de ley que establece la inscripción automática y voto voluntario que:

“yo creo que una democracia tiene muchos enemigos y enemigos muy poderosos, y tiene no solamente el derecho, sino que la obligación de defenderse y protegerse de esos enemigos, como son la demagogia, la corrupción, el populismo, los grupos de presión y la violencia”¹⁵.

También, surge la tesis de que los líderes se quieren “eternizar en el poder” – dando espacio allí otra idea fuerza de la democracia liberal que es la *alternancia*. Esto desconoce -u omite intencionalmente- que estos gobiernos han triunfado en numerosas instancias electivas y han reconocido la derrota en los pocos traspiés electorales.

Por otro lado, está contenida en esta crítica al “populismo” una mirada por lo menos inocente en relación a que, para lograr una distribución de la riqueza más justa y mejorar las condiciones de vida de las mayorías, es imprescindible tocar ciertos intereses concentrados que se van a resistir a las políticas de justicia social. Por lo tanto, no es “una distinción maniquea”¹⁶, como sostiene Paramio, la división entre sectores populares y oligárquicos, sino una realidad efectiva que se expresa con claridad en los escenarios políticos nacionales. De este modo, aparece una mirada individualista para la solución de la desigualdad, que esquiv

¹⁴ PARAMIO Ludolfo, “Giro a la izquierda y regreso del populismo”, en *Nueva Sociedad* N° 205, Buenos Aires, septiembre-octubre de 2006.

¹⁵ http://www.sebastianpinera.cl/sites/default/files/discursos_09_12_final_0.pdf

¹⁶ PARAMIO Ludolfo, “Giro a la izquierda y regreso del populismo”, en *Nueva Sociedad* N° 205, Buenos Aires, septiembre-octubre de 2006.

al nudo central del problema que es la concentración de la riqueza en pocas manos. Miremos que dice el chileno al respecto el 2013 en la Asamblea General de la ONU:

“Para crecer y reducir la pobreza y las desigualdades excesivas, no hay nada más efectivo que contar en las capacidades de las propias personas, que expandir sus libertades y que desatar las fuerzas de la imaginación, la creatividad, la innovación y el emprendimiento que anidan en cada uno”¹⁷

Mauricio Macri dirá en el Foro económico mundial para América Latina que "Nosotros comenzamos un nuevo proceso y estamos dejando atrás, creo que definitivamente, las prácticas populistas que no han ayudado a mejorar la calidad de vida de la gente (...) se ha recreado el diálogo"¹⁸. En sintonía, su vicepresidenta Gabriela Michetti sostuvo que: "el gobierno populista anterior le decía a la gente que se puede vivir de esta forma eternamente, porque tenemos recursos para eso, mintiéndole (...) la situación obviamente ha sido y sigue siendo dura. Lo más difícil es el momento en el que salís de la mentira del populismo" De esta manera, Michetti se mostró en sintonía con el economista Javier González Fraga, actual presidente del Banco Nación,, quien sostuvo que el kirchnerismo había hecho creer "al empleado medio que podía comprarse celulares, plasmas y viajar al exterior"¹⁹.

III *Defensa de las instituciones y la República*

Por otro lado, hacen gala de “*la defensa de las instituciones*” y *de la República*. Es tema para una monografía completa demostrar el cinismo de quienes enuncian este discurso, al contrastarlas con sus prácticas en el ejercicio del gobierno: como ejemplo que trascendió internacionalmente, el caso de la detención arbitraria de la dirigente social y diputada del Parlasur Milagro Sala en Jujuy. En el ámbito interno, la intención de nombrar jueces de la Corte Suprema de Justicia a través de decretos.

IV *Estado y libre mercado + libertad de expresión*

La libertad de expresión y el libre mercado aparecen como elementos constitutivos del discurso neoliberal, que junto a los otros pilares discursivos mencionados se podría afirmar que conforman la “fe neoliberal”. En este caso, aparece la *crítica del Estado* que interviene en la economía o que busca contraponerse al poder concentrado de los medios y corporaciones. En las siguientes palabras a la CNN del ex presidente chileno y doctorado en Economía en Harvard, podemos hallar el vínculo con estas ideas fuerza, como también con las anteriores mencionadas: “Creemos en la integración con el mundo, la economía de mercado, creemos en la democracia con libertad de prensa, de expresión, alternancia en el poder, partidos políticos diversos”²⁰. Vale señalar que, Piñera, quien se autodefine de “centro derecha” suele llamar a su idea de economía como “economía social de mercado”.

¹⁷ http://www.sebastianpinera.cl/sites/default/files/discursos_09_12_final_0.pdf

¹⁸ <http://www.infobae.com/politica/2016/06/16/mauricio-macri-en-argentina-estamos-dejando-atras-definitivamente-las-practicas-populistas/>

¹⁹ <http://www.lapoliticaonline.com/nota/98001/>

²⁰ <http://www.latercera.com/noticia/presidente-pinera-gracias-a-la-economia-social-de-mercado-chile-esta-cerca-de-dejar-el-subdesarrollo/>

El presidente argentino atacó duramente a la oposición natural del “libre mercado” en su discurso en el G20, sosteniendo que es necesario: “combatir el *proteccionismo* en todas sus formas, incluido el proteccionismo agrícola, uno de los más arraigados en el sistema multilateral comercial”. Su secretario de Comercio, Miguel Braun, en una conferencia en Washington sostuvo que: “En la década pasada fuimos una economía cerrada. Somos optimistas de que Argentina puede dejar atrás eso”. Y agregó que “No entramos al Gobierno con una crisis profunda. Es por eso que vamos por el gradualismo. No creemos que el ajuste fuerte tenga sentido políticamente. La agenda es gradual”²¹. Con estas declaraciones se evidencia que el ajuste es parte del programa de gobierno y que “la pesada herencia” a la cual aluden no es tal, sino que funciona como el *argumento coraza* para sostener las políticas de ajuste que hoy estamos padeciendo en los distintos ámbitos de la vida social, entre ellos, la educación, ciencia y tecnología. Por su parte, el Ministro de Producción argentino Francisco Cabrera expresó en la imponente sede de la Cámara de Comercio norteamericana (Amcham). “Es muy importante ir hacia un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos y queremos que este país sea el primer inversor extranjero en la Argentina”.²²

VI *Desideologizar la política, corrupción y democracia liberal*

Cabe destacar la crítica a la *Política*, a la “*ideologización*” que produce el “populismo” como algo añejo y a la necesidad de salir del “*aislamiento*” del mundo que estos gobiernos produjeron. Estos tres argumentos se vinculan con el propósito de deslegitimar la *Política* como la herramienta transformadora por excelencia -de la cual nos hacemos carne los movimientos populares- asociándola y reduciéndola a la *corrupción* de los líderes de esos gobiernos como también a sus funcionarios. Esto es vital para construir una democracia de baja intensidad que no cuestione la injusticia social y para que el Estado sea garante de los acuerdos de las empresas y corporaciones transnacionales. A su vez, la política y la democracia parecieran reducirse a los comicios electorales y no a la construcción y lucha colectiva por más derechos y la justicia social.

En sintonía con lo último expuesto Piñera dirá que “La Alianza del Pacífico creo que ha funcionado porque las reuniones, son reuniones de trabajo”. Y diferenció esto con lo que pasa en la CELAC “donde hay muchas visiones distintas” y termina siendo “más bien un foro político”²³. Quizá omite que en la Alianza del Pacífico lo que realmente hay es una visión política en común entre los países que la conforman, lo cual permite avances concretos con mayor facilidad. En esta presencia discursiva de “despolitización de las relaciones internacionales”, podemos observar al actual presidente argentino que sostuvo durante un encuentro con empresarios brasileños, en el marco de su primer viaje al exterior tras haber ganado los comicios del pasado noviembre que “estoy para trabajar, desideologizando la región, yendo hacia cosas concretas que estrechen el comercio, el intercambio cultural y el intercambio educativo”²⁴.

²¹ <https://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-293116-2016-02-24.html>

²² <http://www.lanacion.com.ar/1950802-impulsa-el-gobierno-un-tratado-de-libre-comercio-con-estados-unidos>

²³ <http://www.latercera.com/noticia/presidente-pinera-gracias-a-la-economia-social-de-mercado-chile-esta-cerca-de-dejar-el-subdesarrollo/>

²⁴ <http://www.elpais.com.uy/mundo/macri-desideologizar-region.html>

VII *Denostación de la militancia*

De esta crítica a la política, inevitablemente, proviene la denostación a la militancia. Tal es así que a quienes militamos y defendemos un proyecto político que se opone a los intereses neoliberales nos definan como “personas que no piensan por sí mismos, que nos lavaron la cabeza”, o que la fidelidad a tal partido o movimiento político es por un interés personal, económico o de ascenso de poder, o por un trabajo, o que asistimos a los actos políticos a cambio de dinero o por el famoso “chori y la coca” o el “jugo y la arepa”. De allí, por ejemplo, las palabras de Prat Gay, primer Ministro de Hacienda de Mauricio Macri, echado por el presidente en diciembre del 2016, que alude a que en la tarea de reasignar el gasto público que les dejaba la “pesada herencia” del Estado recibido debían quitar “la grasa militante que sobraba, de los ñoquis del Estado”²⁵.

Quien fue ministro de Hacienda de Chile en la presidencia de Piñera asumió posturas similares en referencia al “gasto público”. Felipe Larraín afirmó que la “reducción del gasto público permitirá mantener una economía sana y reducir presiones sobre inflación, tasas de interés y tipo de cambio”. Esas medidas de ajuste serán de entre US\$ 750 millones y US\$ 800 millones y afectará a todos los ministerios, incluida la Presidencia de la República. Se recortará el gasto en ítems como horas extras, honorarios, viáticos, materiales de oficina y telefonía²⁶.

En referencia a estos temas y evaluando el gobierno de Macri, Sebastián Piñera comentará en una entrevista reciente que le brindó a Carlos Pagni en TN²⁷:

“Macri representa recuperar el tiempo para que Argentina vuelva a ocupar el lugar que nunca debió haber abandonado en el mundo (...) es valorable que Argentina se reintegra Argentina en los mercados financieros (...) quita los impuestos a las exportaciones que asfixiaban al sector agroexportador (...) reconstruir el diálogo con la oposición... Argentina necesita cirugía mayor... y cuando uno entra al quirófano sabe que no entra a una fiesta. Se necesita sacrificio, dureza y exigencias. Pero es absolutamente necesario (...) afrontar la ineficiencia del aparato público que se evidencia con el tema de los ñoquis como un ejemplo”.

VIII *Abrirse al mundo*

El argumento- débil, por cierto, pero con mucho rebote mediático- *del aislamiento del mundo* provocado por los gobiernos “populistas” obvia las relaciones de dominación ejercidas de unos Estados a otros, como del rol creciente de las corporaciones -que no tienen patria ni bandera- y minimizan/ridiculizan a quienes sostenemos que existe el imperialismo, argumentando que ese es un discurso del pasado. En rigor, este “aislarse del mundo” significa el resguardo de la soberanía frente al ataque del capital financiero global y los planes de las instituciones como el FMI, el Banco Mundial, la OMC y “abrirse al mundo” es, en definitiva, someterse a las reglas que impone la centralidad del poder mundial.

²⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=wWMLP4kqa60>

²⁶ <http://www.hacienda.cl/sala-de-prensa/noticias/historico/ministro-de-hacienda-felipe-larrain-787.html>

²⁷ <https://www.youtube.com/watch?v=4fMCmmxb1o>

Más claro lo dice la ex canciller ¿argentina? Susana Malcorra, en el marco de las negociaciones con los fondos buitres y tras el apoyo de la presidenta del FMI Christine Lagarde hacia Argentina por la restauración de los vínculos con este organismo. La ex jefa de gabinete de la ONU afirmó que “para insertar a la Argentina en el mundo, tenemos que ser parte de las reglas del mundo, y reconectarnos con los organismos financieros internacionales es parte de eso”²⁸.

Por su parte, Sebastián Piñera, recibiendo a Barack Obama en su país, y homenajearlo de los 50 años de que emerge la “Alianza para el Progreso” promovida por Kennedy dirá:

“Nuestro país siempre ha mirado con cariño y admiración a los Estados Unidos. ¿Y qué es lo que vemos? No sólo un país poderoso y amante de la paz, sino también un pueblo pujante, valiente, innovador, y con una historia llena de esfuerzos y heroísmos, plena de logros y conquistas (...) nuestra admiración proviene de algo mucho más profundo, de su gran sabiduría y coraje moral, de su profundo amor por la libertad y la democracia, que los ha llevado incluso a luchar más allá de sus fronteras para defenderla”.

Es curiosa su percepción de los Estados Unidos como “amante de la paz”. ¿Qué pensará Piñera acerca de las invasiones a Afganistán e Irak y ahora en Siria por parte del país que tanto admira? ¿Será la destrucción y masacre de las poblaciones de esos países la forma de “luchar más allá de las fronteras por amor a la libertad y la democracia” que Piñera valora?

IX Falsificación de la historia o deshistorización

Y del pasado, de nuestra apelación a la *historia* y los símbolos nacionales el desprecio, la desfiguración o el ocultamiento, porque bien saben que la historia es la política que fue y que configura el presente, por lo cual es necesario conocerla para poder transformar la realidad.

Solamente citar las palabras vergonzosas de Macri el día del bicentenario de la independencia en Tucumán cuando dijo que “claramente, deberían de tener angustia de tomar la decisión, querido Rey, de separarse de España” en alusión a los luchadores de la independencia²⁹. O reflexionar acerca del ninguneo y sus posturas acerca de los 30.000 desaparecidos y del significado de la dictadura cívico militar que sufrió nuestro país cuando dijo que: "No tengo idea [si fueron 30 mil]. Es un debate que no voy a entrar si son 9 mil o 30 mil, si son los que están anotados en un muro o mucho más. Me parece que es una discusión que no tiene sentido"³⁰.

En el caso chileno, vale señalar que Piñera se opuso a la continuidad del gobierno militar de Pinochet en la votación de 1989 y apoyó la transición a la democracia. Sin embargo, el vocero presidencial Andrés Chadwick, quien, increpado por un periodista acerca de los homenajes a Pinochet, ahora dice que “a la distancia del tiempo y de los hechos” siente arrepentirse profundamente de haber sido parte y partidario de

²⁸ <http://www.lacapital.com.ar/la-canciller-malcorra-afirmo-que-el-vinculo-el-fmi-es-parte-las-reglas-del-mundo-n501280.html>

²⁹ <http://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/36724-palabras-del-presidente-mauricio-macri-en-el-acto-por-el-bicentenario-de-la-independencia-en-tucuman>

³⁰ <http://www.lanacion.com.ar/1927011-carlotto-cruzo-a-macri-por-la-cifra-de-desaparecidos-tiene-la-obligacion-de-saber-que-son-30000>

“un gobierno que cometió graves violaciones a los derechos humanos”. De todos modos opina “que no tiene mérito hacer homenajes a actores del pasado, que eso genera divisiones y nos vuelve la vista atrás”³¹. Imposible no vincular estas palabras con las profundas reflexiones de Tomás Moulián: “un elemento decisivo del Chile Actual es la compulsión al olvido. El bloqueo de la memoria es una situación repetida en sociedades que vivieron experiencias límites”. Y luego dice, asimilable al vocero de Piñera: “para muchos de los convertidos que hoy hacen carrera por algunas pistas del sistema (...) el olvido es una vergüenza no nombrada e indecible, por la infidelidad hacia otros y hacia la propia vida, la vergüenza de la connivencia y de la convivencia”³².

X El cambio

La promesa del Cambio. Esta apelación es una constante en la derecha latinoamericana y es fogueada por los grandes de nuestra región como método de desgaste y provocación de hastío hacia los proyectos populares. En el nombre de las alianzas aquí analizadas se pueden advertir con claridad. Asimismo, en la oposición venezolana como en el reciente derrotado Guillermo Lasso en Ecuador. El macrismo, con destacable astucia, legitima sus políticas de ajuste diciendo que son parte del cambio que se necesitaba en el país, y más aún, hablan de un “cambio cultural” que se debe producir, lo cual evidencia que los sectores de poder advierten con claridad que la principal lucha es la cultural, con el fin de imponer su modelo económico-social.

Hacia una lógica cultural emancipatoria

Realicemos ahora unas últimas reflexiones a modo de conclusión. Luego de este análisis comparativo podemos reafirmar nuestra hipótesis: las *ideas fuerza* del neoliberalismo se ven expresadas, por supuesto que con matices, en el discurso de los presidentes y altos funcionarios de dos alianzas políticas que representan los intereses más poderosos de Argentina (Cambiemos) y Chile (Alianza por el Cambio), en vínculo con las corporaciones transnacionales y con los Estados Unidos. Esto lo realizamos analizando discursos y entrevistas en el ejercicio del gobierno. Solamente una entrevista de Piñera utilizamos por fuera de su presidencia y fue en motivo de que se refería al gobierno actual de Macri y era elocuente la vinculación con algunas de las ideas fuerza planteadas por los ministros del empresario argentino.

Hemos hecho hincapié en la comparación en las *ideas fuerza* que refieren a las *críticas al populismo*, *al modo de inserción en el mundo*, a la idea del *libre mercado* y la crítica a la *Política*, entre otras. Estas ideas mediante las cual nos interpelan el *sentido común*, están estrechamente vinculadas con las que difunden las usinas culturales del neoliberalismo. Es por eso que titulamos “el jaque cultural del proyecto neoliberal” a este artículo. Un jaque que sería un jaque mate si, como sostiene Alemán “el crimen es perfecto y el

³¹ <https://www.youtube.com/watch?v=IYp7aqLnMwA>

³² MOULIAN Tomás, “Páramo del ciudadano”, en *Chile actual. Anatomía de un mito*, Santiago: ARCIS-LOM, 1997.

capitalismo ya se ha adueñado de la realidad y su sujeto”³³ de manera irreversible. Por el contrario, podría ser un jaque del que se puede salir y ganar la partida si todavía

“existen diferentes superficies de inscripción donde lo político-hegemónico, de modo contingente, puede hacer advenir un sujeto popular y soberano, un sujeto interpelado por aquellos legados simbólicos que lo preceden y por las demandas de los distintos sectores explotados por las oligarquías financieras”³⁴.

Para quienes creemos que este jaque es una amenaza de la cual se puede escapar y torcer el destino de la partida, esperamos que este aporte sirva para de-construir, desentrañar y combatir el paradigma cultural deshumanizante del poder neoliberal y observar en casos concretos (Argentina y Chile bajo las presidencias de Macri y Piñera) como se articulan las ideas fuerza del proyecto neoliberal a nivel regional.

De este modo, aportar a la construcción de una *lógica cultural emancipatoria*, que advierta los grandes obstáculos a nuestros proyectos nacionales, populares y democráticos que impone la sociedad neoliberal. Algunas de ellas son:

- Los dis-valores de la sociedad neoliberal –egoísmo, inmisericordia, individualismo, consumismo- que atentan frente a nuestra apelación a un proyecto colectivo, solidario e inclusivo.
- La desvalorización de la Política, principal herramienta de transformación social, mediante la despolitización promovida por las usinas culturales y replicadas en los políticos que defienden los intereses del neoliberalismo.
- La búsqueda de implantar el consumo –y la triada antes mencionada del “tener, parecer y aparecer”- como forma de realización.
- “La globalización de la indiferencia”³⁵ a los problemas sociales, individuales y a la desigualdad social.

Estos son algunos de los grandes desafíos para quienes estamos convencidos de que el hombre se realiza en comunidad y la comunidad se realiza si sus hombres y mujeres lo hacen³⁶. Retos a enfrentar para los que consideramos que no hay destino para las partes si no lo hay para el conjunto y que debemos construir una “cultura del Encuentro” desde valores que sitúen al hombre y su felicidad en el centro de la acción y no al mercado y al lucro. Esta *lógica cultural emancipatoria* creemos que debe partir de valores imprescindibles como la *solidaridad social, el amor al prójimo, una profunda ética de la responsabilidad y una fuerte disciplina del compromiso, concibiendo a la política como servicio y vocación para la liberación de la Patria y de la humanidad.*

³³ ALEMÁN, Jorge (2016). *Horizontes neoliberales en la subjetividad*. Granma ediciones, Buenos Aires.

³⁴ Ídem

³⁵ PAPA FRANCISCO (2013). *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*. Conferencia Episcopal Argentina, CABA.

³⁶ PERÓN, Juan Domingo (1949). *La comunidad organizada*. Ediciones CEPE, Buenos Aires.

La disputa cultural en el campo de la construcción de subjetividades quizá sea uno de los aspectos centrales en la tarea de reconstruir mayorías, defender los derechos conquistados en esta última etapa y en la lucha por recuperar el poder político para avanzar hacia mayores y más profundos niveles de justicia social. Asimismo, para sostener en el tiempo los procesos de ampliación de derechos e inclusión social, siendo conscientes que, como afirma Ana Jaramillo³⁷:

La transformación de la realidad no es un logro inmediato: hay sabores y sinsabores, hay alegrías y dolores, hay triunfos y derrotas, hay abandonos y perseverancias. Lo que sí sabemos es que nadie nos va a regalar nada, que seremos responsables de lo que hagamos y dejemos de hacer.

³⁷ JARAMILLO, Ana (2014). *La descolonización cultural. Um modelo de substituição de importação de ideias*. Ediciones de la UNLa, Remedios de Escalada.